



*Povertá, alto sapere,
disprezzando possedere,
quanto avvilia il suo volere,
tanto sale in libertade.*

Sí. Gran monarquía es la pobreza y gran bailío desde el que nos protege. Alta ciencia es también, pues que posee despreciando y gana en libertad lo que pierde en deseo. Jacopone, antes de cantar como sabemos, se ha despojado de su mucho saber y de sus bienes. El lo dice: «Atrás y al traste silogismos, retruécanos, sofismas, apotegmas e intrincadas cuestiones y artes sutiles del cálculo». Nada retiene de lo que aprendió en Bolonia, ni de lo que atesoró, con sus artes de notario, en florines, carlinos, ducados, en escudos genoveses y en toda mercancía semejante. Eso quiere la Pobreza—canta—, pan, agua y hierba sólo, a los que añade unos gramos de sal si llega convidado.

*Povertade questo vole,
pan e acqua e erbe sole,
se le vien alcun di fore,
se vi aggiunge un po'di sale.*

Treinta y cuatro años hace que se nos fué nuestro Jacopone, luego de consumirse en el fuego de la cruz y vencer denodadamente al mundo. Ojalá mi pintura hable a las generaciones con la divina gracia con que el cielo le retribuyó al verle trocar la toga por el paño burdo de los frailes de Asís. Los estatutos de la cofradía de pintores de Siena disponen que: «Por la Gracia de Dios hemos sido llamados a manifestar a los hombres que no saben leer las cosas portentosas que obró la fe.» Hubiese querido llevar a mi paraíso a Jacopone, que me fué tan próximo, como llevé a Bruneto, a Donato y al Alighieri, entre tantos más. No siempre se hace lo que más se desea, y esto acerbamente te lo digo. Dante, que era treinta y cinco